

La Hospedería Real de Guadalupe en los dibujos de Van den Wyngaerde

Juan Saumell Lladó, José Carlos Salcedo Hernández
Escuela Politécnica. Universidad de Extremadura

Abstract

Van den Wyngaerde drew two views of Guadalupe (Spain) during a travel commanded by King Felipe II. We can search out a dissapear building on the South West near the wall known as curtain. The Royal Hostel (Hospedería Real o Palacio de los Reyes Católicos) was desolated during XVIth to XVIIIth centuries and finally disappeared in the middle of XIXth century. We did not keep up technic drawings or photographs, but we can redraw thanks to these views and also writings of different periods. We show a proposal of the ground floor related to main building.

Keywords: Guadalupe. Drawings. Van den Wyngaerde.

A lo largo de los siglos la arquitectura se ha materializado por diversos profesionales relacionados con actividades afines, entre los que estaban arquitectos, maestros de obra, artesanos y artistas. El control del dibujo, considerado como un medio de aproximación a la realidad, superaba la mera concepción creativa. Todos estos profesionales necesitaban una persona o entidad que financiara los trabajos. El mecenazgo ha resultado fundamental, a la hora de propiciar obras brillantes y aflorar el talento de los profesionales de la edificación y de otras artes vinculadas. La figura del promotor, público o privado, antaño recaía en la corona o en la iglesia. En el caso del artista Antón Van den Wyngaerde, es Felipe II quien le encarga vistas de los reales sitios, dos de las cuales, fechadas en Viena en 1567, recogen la Villa y entorno de Guadalupe, en Cáceres. Hasta la construcción de El Escorial por Felipe II, el sitio real por excelencia fue el monasterio (entonces jerónimo) de Guadalupe. El declive de Guadalupe empieza cuando los reyes optan por El Escorial. El monasterio de Guadalupe fue un “Se-

ñorío de Mero e Mixto Imperio”, el más alto grado de los señoríos jurisdiccionales (en este caso, también religioso), último en ser abolido, por la Constitución de Cádiz de 1812 (Salcedo, 2010).

Gracias a los dibujos de Van den Wyngaerde se ha podido rectificar información publicada sobre los límites construidos de la Villa, así como datar el origen de algunas edificaciones o dependencias que han llegado hasta nosotros alteradas. En este trabajo nos centraremos, dentro del conjunto y entorno de Guadalupe, en la Hospedería Real o Palacio de los Reyes Católicos, desaparecido en los años 20 del siglo XX, aunque su ruina es anterior. La Hospedería Real fue una de las piezas fundamentales del monasterio. Estaba articulada en torno a un gran claustro y con su fachada principal a poniente. Tras la desamortización de los bienes de la Iglesia y la exclaustación de los jerónimos, la hospedería y otras partes del monasterio pasaron a manos privadas. Los nuevos propietarios lo aprovecharon y comercializaron con él, pero no destinaron las necesarias inversiones de mantenimiento, razón por la cual acabó en estado de ruina. Finalmente, sus restos visibles desaparecieron coincidiendo con la construcción de la nueva carretera. Así fue como el monasterio de Guadalupe (en la lista del Patrimonio Mundial desde 1995) perdió una de sus piezas arquitectónicas más importantes.

La vista, como instrumento de representación y documentación gráfica, elegida para registrar con mayor precisión el urbanismo y la arquitectura de las ciudades, presenta tanto el trazado en planta y en perspectiva como la toma directa del natural, en la medida de lo posible desde puntos elevados, ofreciendo una imagen de conjunto entre la realidad física y la idea percibida. Era lo más parecido a una fotografía, en una época en la que este recurso gráfico no existía. En este caso, al disponer de dos puntos de vista complementarios, además de la topografía que

permite una observación a vista de pájaro, logramos abarcar el perímetro edificado. Superponiendo la información recogida sobre la planimetría actual obtenemos una realidad edificada que complementa planteamientos sostenidos hasta la fecha.

La Hospedería Real o Palacio de los Reyes Católicos aparece también en un grabado de autor desconocido, de mediados del siglo XIX, con cierta precisión documental, al Suroeste del conjunto monacal: Van den Wyngaerde recoge esa localización, así como otros elementos constructivos que no aparecen en la vista anterior.

La documentación estudiada permite avanzar en la investigación del urbanismo y la arquitectura de Guadalupe en una dimensión tanto sincrónica (límites construidos y edificios del siglo XV) como diacrónica (la evolución del caserío edificado desde el siglo XV a la actualidad).

Fuentes gráficas. Las vistas de van den Wyngaerde

El viaje que realiza Van den Wyngaerde para documentar el conjunto del Monasterio de Guadalupe por encargo de Felipe II tiene una finalidad técnica, además de artística. La finalidad y fidelidad descriptiva queda de manifiesto en el minucioso detalle aportado (Calduch 2012, 71). La composición de dos cuerpos de edificios perpendiculares a la cortina del Monasterio (pared Oeste del refectorio o del museo de bordados), unidos por un pabellón paralelo a la fachada y que cierra el claustro (conocido como reclaustro) es nítida.



Figura 1. Pormenor de la vista de Van den Wyngaerde.

Sin embargo, aparecen otras edificaciones que no se advierten en un par de grabados, supuestamente de mediados del siglo XIX, tal vez idealizados, pues no encajan con las descripciones del estado ruinoso del edificio en esa época.



Figura 2. Vista del monasterio, fechada en 1851, publicada en "Los frailes y sus conventos", de Víctor Balaguer.



Figura 3. Grabado anónimo, de trazas similar al anterior.

En cualquier caso, los grabados podrían ser más antiguos. Por el parecido de la composición, se ha estimado que uno es copia del otro (Salcedo 2010, 99). En ellos se perciben características de castillo palacio, con torretas laterales, aunque propiamente

han perdido esa función defensiva, al haberse limitado, por real ordenanza, la altura de las torres a la de las cubiertas edificadas colindantes (Floriano 1917, 53), precisamente en la época en la que se está construyendo la hospedería. Los elementos defensivos también desaparecieron, lo cual es congruente con las imágenes de los grabados y de las vistas, con más tejados y menos almenas que las que observamos en la actualidad. En ese contexto pacificador, también se llegó a reglar el grosor máximo de los muros (Floriano 1917, 56). Con ello se evitaba la tentación de elevar la altura de las torres por encima de lo permitido, por excesiva esbeltez de la fábrica.

Otras imágenes que consideramos son las fotografías aéreas del monasterio, que sirven de referencia para cotejar grabados antiguos con la realidad presente.



Figura 4. Vista de Guadalupe desde el Oeste, tomada en un vuelo en 1995.

Fuentes literarias

Existen abundantes estudios de Guadalupe realizados por historiadores, que han analizado con rigor la documentación de archivos, incluyendo los planos de “trazas” de los arquitectos en ellos incluidos. En las obras realmente ejecutadas en el monasterio de Guadalupe, dichas “trazas” fueron luego adaptadas a la realidad constructiva y económico-presupuestaria, de tal forma que lo finalmente construido no coincide en muchas ocasiones con los proyectos iniciales.

Un caso muy estudiado ha sido el claustro gótico o de la Enfermería (Salcedo, 2010).

Fundamentalmente nos detendremos en el extenso estudio realizado por Pescador del Hoyo (1965). Cuenta que los reyes Católicos ya frecuentaban el Monasterio antes de la construcción de la Hospedería Real. Incluso sus hijos pasaban largas temporadas, mientras sus padres atendían sus obligaciones en Granada. Guadalupe era lugar relativamente de paso entre el Norte y el Sur peninsular, o entre el Oeste y el Este, ruta esta seguida por monarcas portugueses. El motivo de acudir a Guadalupe era tanto el ruego a la Virgen por el próspero despacho de negocios, como dar gracias por favores recibidos.

El motivo de construir aposentos exclusivos para los monarcas se entenderá tanto para la propia comodidad de los mismos, como por la intimidad de los monjes jerónimos. En ese contexto, la iniciativa de la construcción de la hospedería parece partir del propio Monasterio. La obra la inicia Diego Velardo y otros oficiales con el replanteo, nivelación y traza del edificio, dejando un espacio entre el mismo y el monasterio para un posible claustro. Enterada la reina Isabel, mandó a su propio arquitecto, Juan Guas, de Toledo, para que retomara la obra, disponiendo la distribución y la albañilería, aunque luego la ejecutarían otros profesionales, con más o menos libertad. Nos referimos a la estructura de la cubierta, que no parece que la definiera Guas, así como las arquerías y azulejería. Otros capítulos, como trabajos de forja, herrería, pintura y albañilería en general eran realizados por los propios frailes del monasterio, que además llevaban el “control de la ejecución material” de la obra y su control económico-presupuestario (Salcedo, 2010).

Al atender a la descripción que encontramos en Pescador actuamos con cautela, pues no queda claro la parte que corresponde a la idea o proyecto y la que corresponde a lo realmente ejecutado, como se ha mencionado con anterioridad, teniendo en cuenta que el proyecto de Guas entra en liza cuando están levantadas varias tapias, por lo menos del perímetro del edificio y del claustro. Sin embargo, suponemos que las trazas ideadas por Guas se corresponden con unas preexistencias por él conocidas, aunque esté influido por el palacio de los Duques del Infantado de Guadalajara o por San Juan de los Reyes en Toledo.



Figura 5. Vista de la cortina o pared Oeste del monasterio, donde iría adosada la hospedería.

Con estos antecedentes pasamos a describir el edificio siguiendo a Pescador. Como cuestión previa, procede señalar que hemos trasladado las medidas al plano con la equivalencia de un pie por 27,86 centímetros por considerar el pie castellano la referencia estimada. Bien es verdad que en otras partes del edificio del Monasterio bien pudiera usarse el codo negro o codo mameluco por influencia nazarí (González 2010:111). En cualquier caso, a partir de ahí tomamos como medidas del claustro 110 pies de ancho por algo más de largo, al separarse del refectorio 6 pies más que de los laterales (Pescador 1965: Lámina XVII). El claustro está formado por cinco arcos. Con la separación lateral de 14 pies, expuesta por Pescador, medida a eje de pilar, y contando con pilares de 2 pies de ancho, obtenemos una luz de arquería de 14 pies. Se podrían estimar otras modulaciones, aunque hemos preferido, en la medida de lo posible, respetar las hipótesis presentada por Pescador, que estudió esta cuestión en archivos.

Al Sur del claustro se sitúa la sala principal, de 60 pies de longitud por 22 pies de ancho. La entrada a la sala se realiza por una apertura de 8 pies de ancho, flanqueada por dos ventanas con asiento dando al corredor del reclaustro. Conviene resaltar que, en esta descripción, combinamos dimensiones de planta primera de la calle (planta baja en el claustro, por el desnivel) con dimensiones de la planta segunda noble,

descrita con mayor detalle. Lateralmente a la sala se adosa una galería, descrita como de 48 pies de longitud. Para solventar esa diferencia entre la longitud de la sala (60 pies) y la de la galería adosada (48 pies) barajamos varias hipótesis. Una de ellas es situar un retrete o reservado en un lateral de la galería, apoyándonos en que la salida a la galería desde la sala no es centrada. La alternativa que se nos ocurre es separar las dos salas cuadradas del Norte y el Sur por la sala principal, colocando el retrete descrito a continuación de la sala principal, pero contradice la proporción de la fachada dibujada de siete huecos, cada uno de ellos de unos ocho pies.



Figura 6. Vista lateral de la pared oeste, donde se advierte un descenso del terreno en sentido este-oeste.

A ambos lados de la sala principal se sitúan los aposentos de la reina (al Norte) y os del rey (al Sur) separados por la sala principal. Al Sur, la cuadra rica, sala del rey, de 22 por 22 pies, con el mismo ancho de la sala principal, lo que guarda una lógica. A continuación, la descripción menciona otra sala menor, de 18 por 18 pies. Entendemos esa diferencia de anchura en las estancias a que esta última tendría un grosor mayor de paredes, por estar en la esquina y actuar de contrafuerte. Con este criterio anexionamos la siguiente estancia de 13 por 18 pies a la anterior, hacia la fachada. Por los grabados estimamos que el saliente de los módulos extremos o torres tiene una considerable entidad, por lo menos lo mismo que su ancho, con lo que necesitamos algún elemento como

el que hemos mencionado para compensar la galería adosada a la sala principal que reduciría el fondo saliente de los dos cuerpos laterales. En el ala de la reina estimamos una operación similar, por simetría de planta, justificando las diferencias dimensionales recogidas en el texto como errores o imprecisiones.



Figura 7. Fotografía del año 2014, desde la calle, hacia lo que podría ser una construcción levantada sobre la sala principal de la hospedería.

Por otro lado, se mencionan dos habitaciones más al sur, junto a las estancias del rey, conectando la Hospedería Real con el Monasterio. En ese espacio, que haría de charnela de conexión entre ambas construcciones, se relata también la entrada a la Hospedería en ascenso desde la planta baja de la calle a la planta primera del claustro. Por el lado norte, dependencias de la reina, no se mencionan otras construcciones, aunque aparecen claramente dibujadas en la vista de Van den Wyngaerde. En esa zona es donde colocaríamos la escalera de conexión hacia la planta noble donde se sitúan la sala principal y los aposentos reales.

Con las medidas mencionadas, teniendo en cuenta las dimensiones del claustro, de 110 pies de ancho, y las de la sala principal (60 pies) más los aposentos del rey y de la reina (22 pies cada uno) más las separaciones entre las estancias, estimamos que el ancho total no contempla ala alguna al norte del claustro, aunque parece lógico que existiera, como recoge Van den Wyngaerde, tal vez con una edificación de conexión

entre el ancho de la Hospedería en sí y la cortina del Monasterio.

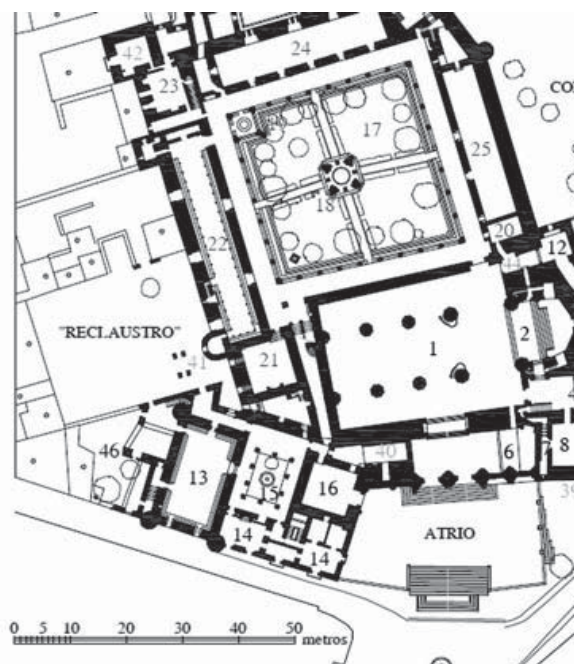


Figura 8. Planta del monasterio con la ubicación del reclaustro (González 2010, 22).

Posición de la Hospedería Real sobre la cortina del Monasterio

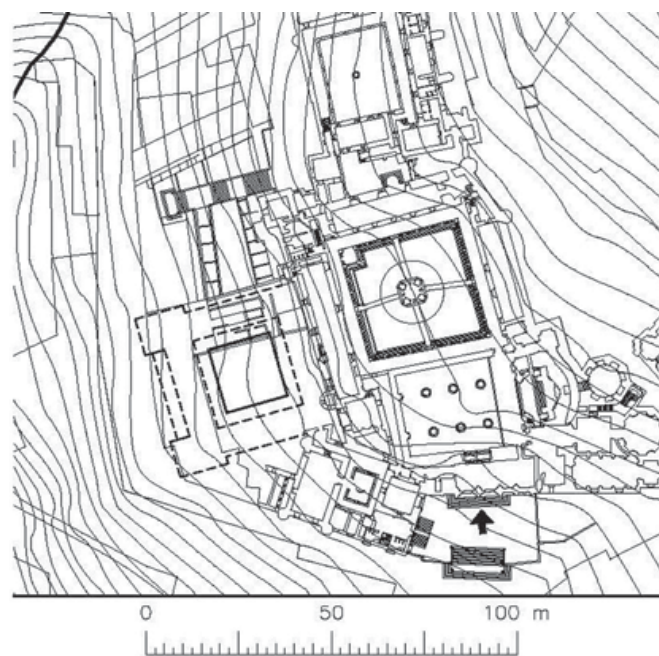


Figura 9. Propuesta de ubicación de la hospedería, siguiendo a Van den Wyngaerde (Salcedo 2010).

En este aspecto la vista de Van Wyngaerde del siglo XVI y el grabado de mediados del siglo XIX presentan una diferencia clara, que ha llevado a interpretar esa

posición de dos maneras diversas. Siguiendo a Van den Wyngaerde (Salcedo 2010) el ala de la reina parte prácticamente del extremo de la cortina, lo que puede deberse a un efecto óptico de continuidad lineal en las edificaciones adosadas al Norte del claustro. Por otra parte, los dos grabados del XIX muestran claramente un tramo de la cortina libre de edificaciones en altura. Ello puede deberse a que ya se había producido la ruina recogida en diversas crónicas, como a que no existieran esas edificaciones. En cualquier caso, el punto de vista de los dos grabados, tomados desde el frente a la fachada de la Hospedería Real, antes ocultaría parte de la cortina que la pondría al descubierto.

Conclusiones

Se estiman unas imensiones más reducidas de la Hospedería respecto a la propuesta de 2010, desplazando el reclaustro hacia el sur ligeramente hacia el sur. En ambos casos la arquería del norte se mantiene en la misma posición. En el planteamiento de esta comunicación el reclaustro o patio de la hospedería tiene unas dimensiones mayores en planta, siguiendo la descripción de Pescador. El trazado dimensional en planta justifica la ubicación de cada pieza y su dimensión. Se han tomado decisiones, siguiendo una lógica constructiva, para adosar las diversas estancias a un lado o a otro de otras, dado que la descripción

literaria apenas menciona posiciones relativas en conexión con el Norte, Sur, Este u Oeste, o por lo menos con la suficiente precisión para que sirva de guía.

Líneas futuras de investigación

Teniendo en cuenta la limitada publicidad de los estudios arqueológicos realizados en el solar donde se ubicó la Hospedería Real, de cuyo encargo se tiene constancia por el Diario Oficial de Extremadura, el primer paso sería obtener esos resultados, acogiendo a la deseada transparencia de las instituciones públicas en el siglo XXI. En segundo lugar, se realizaría un levantamiento planimétrico del caserío que ocupa la supuesta zona del palacio y espacios adyacentes. Como tercer paso, a partir de los restos existentes, el análisis visual, las estimaciones espaciales trasladadas al plano en la zona del patio, las excavaciones arqueológicas realizadas y otras a programar, con un contraste de pareceres entre los diversos actores de la conservación del monumento, se realizaría un levantamiento arqueológico y constructivo de la realidad física conservada hasta nuestros días. Al mencionar a los actores o agentes involucrados nos referimos tanto a los usuarios actuales, los franciscanos, como a las entidades que han participado más activamente en las diversas campañas de conservación o mejora del conjunto: Ministerio de Cultura del Gobierno de España, Consejería de Cultura del Gobierno de Extremadura, Demarcación de Carreteras. Por último, se trazarían los planos de la Hospedería Real con todos los datos disponibles.

Referencias

- CALDUCH CERVERA, Juan. 2012. "El Greco cartógrafo: vista y plano de Toledo (1608-1614)". *EGA: revista de expresión gráfica arquitectónica*, 19: 68-77.
- FLORIANO, Antonio C. 1917. *La Villa de Cáceres y la Reina Católica: Ordenanzas y Concejo que a Cáceres dio la Reina Doña Isabel Primera de Castilla*. Santos Floriano. Cáceres.
- GONZÁLEZ ATHANÉ, José. 2010. *El Real Monasterio de Santa María Guadalupe: reflejo de la historia en la arquitectura*. Trabajo Final de Máster de Investigación, Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura. Inédito

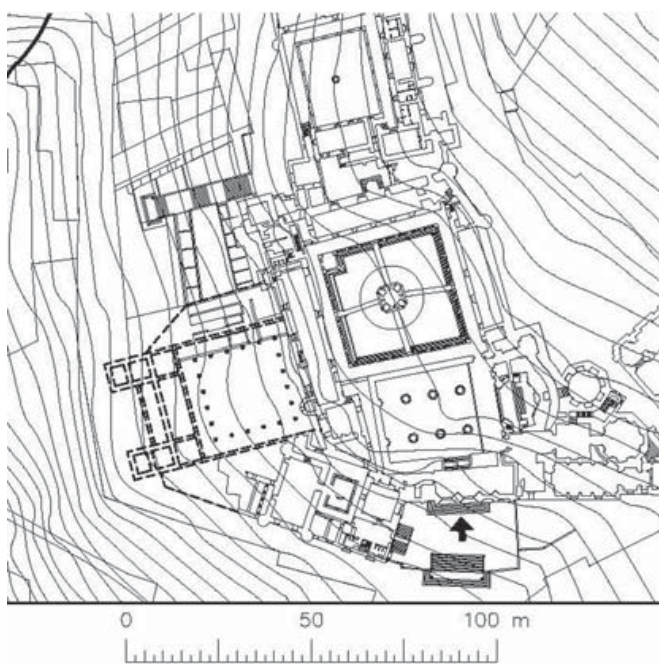


Figura 10. Propuesta de ubicación de la Hospedería Real, 2014.

- KAGAN, Richard L. (dir.). 1986. *Ciudades del Siglo de Oro. Las Vistas españolas de Antón Van den Wyngaerde*, 427. Ediciones El Viso. Madrid
- PESCADOR DEL HOYO, María del Carmen. 1965. "La Hospedería Real de Guadalupe". *Revista de Estudios Extremeños*, XXI.
- SALCEDO HERNÁNDEZ, José Carlos (2010). *Urbanismo y arquitectura de la Puebla de Guadalupe*. Tesis doctoral, Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura. Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres (ISBN 978-84-694-4325-5, accesible en Internet).

Juan Saumell Lladó. Arquitecto por la Universidad de Sevilla (1985). Doctor por la misma universidad (2005). Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Expresión Gráfica de la Universidad de Extremadura. Líneas de investigación en arquitectura rural doméstica, sobre la que versó la tesis doctoral, y en documentación gráfica del patrimonio arquitectónico, centrada en Extremadura. Autor de artículos y ponencias sobre protocolos de dibujo arquitectónico de patrimonio histórico. jsaulla@unex.es

José-Carlos Salcedo Hernández. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (1994). Doctor por la Universidad de Extremadura (2011). Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Construcción de la Universidad de Extremadura. Coordinador del grupo de investigación de Construcciones Arquitectónicas de la UEX. Línea de investigación en Arquitectura del Territorio. Ha realizado diversas aportaciones a congresos y publicaciones sobre Centros Históricos españoles, catalogación del patrimonio arquitectónico extremeño, etc. Participa en dos proyectos del Plan Nacional de Investigación. jcsalcedo@unex.es.